



Facultad de Educación
Universidad Zaragoza

TRABAJO FIN DE GRADO
MAGISTERIO EN EDUCACIÓN INFANTIL

CUENTOS TRADICIONALES FRENTE A VERSIONES FEMINISTAS EN LA EDUCACIÓN LITERARIA

**TRADITIONAL TALES VS. FEMINIST VERSIONS IN LITERARY
EDUCATION**

Autora: Alba Altarriba Rodríguez

Director: Rubén Cristóbal Hornillos

FACULTAD DE EDUCACIÓN

2019-2020

ÍNDICE

1. RESUMEN	2
2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.....	3
3. CONTEXTO	7
3.1. Literatura infantil y su importancia e influencia en los niños.....	7
3.2. Feminismo / roles de género	8
3.3. Cuentos infantiles populares	13
3.4. Adaptaciones actuales y la colección <i>Érase dos veces</i>	16
4. CUENTOS LLEVADOS A LA PRÁCTICA Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS	18
4.1. Unidad didáctica: introducción.	18
4.2. Objetivos.	19
4.3. Contenidos.....	20
4.4. Competencias.....	21
4.5. Desarrollo de la propuesta: actividades	21
4.6. Evaluación.....	30
5. CONCLUSIONES Y VALORACIÓN PERSONAL.....	33
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	35
ANEXOS	38

1. RESUMEN

El desarrollo en los niños del gusto por la literatura es un objetivo indispensable en Educación Infantil, pero antes de llevar al aula determinadas lecturas, hay que analizarlas con detenimiento, y constatar que van a transmitir a los niños valores positivos como es ese en el que nos centramos en este caso: la igualdad de género. Para que los niños interioricen y actúen de forma justa en este aspecto, es decir, se formen como sujetos feministas dentro de la sociedad, es necesario empezar desde Educación Infantil, ya que su personalidad ya se ha empezado a formar en ese momento. La colección “Érase dos veces” presenta cuentos clásicos reescritos desde una perspectiva feminista que aportan a los niños modelos de igualdad y respeto mutuo entre hombres y mujeres. Este tipo de cuentos pueden ser una base para el comienzo de la formación de los niños en materia de igualdad, pero este debe ser un valor trabajado de forma transversal a lo largo de toda su escolaridad y, al fin y al cabo, durante toda su vida.

Palabras clave: literatura infantil, cuento, igualdad de género, feminismo, valores.

2. INTRODUCCIÓN Y JUSTIFICACIÓN.

Es fundamental guiar a los niños para que desarrollen lo más tempranamente posible un gusto por la lectura de textos literarios, ya que les aportará múltiples beneficios, el principal: disfrutar. Además de permitir a los niños disfrutar de forma sencilla y a su alcance, la literatura repercute positivamente en el desarrollo del lenguaje y en el desarrollo intelectual. También ha servido históricamente para facilitar la transmisión de valores sociales. Es necesario, antes de ofrecer un libro a los niños, examinar el trasfondo del mismo, ya que hasta la más simple acción puede ofrecer modelos que resultan negativos y pueden ser asimilados e imitados. En relación con la transmisión de modelos, podemos ver que en un gran número de cuentos infantiles existen roles dispares, asociando determinadas características bien diferenciadas a hombres y mujeres, que ponen a los primeros por encima de las segundas.

Este se correspondería con el aprendizaje basado en la imitación de modelos, más concretamente hablamos de aprendizaje vicario, teoría desarrollada principalmente por Bandura (1982). Esta teoría de aprendizaje aplicada a los cuentos se relaciona con que los niños aprenden del hecho de que el protagonista recibe un refuerzo positivo por su conducta, lo cual el niño advierte inconscientemente e interioriza para posteriormente reproducir esa misma conducta o similar. En relación con la asimilación de conductas sexistas, resulta importante que no se les oculten a los niños, sino que aprendan a identificarlas y asociarlas a un comportamiento negativo que, más allá de lo moral, traerá consecuencias negativas.

Por esta razón es necesario realizar un análisis y una comparación referida a los valores en relación con el feminismo y los roles de género entre los cuentos tradicionales y nuevas versiones de los mismos cuentos, pero con esa perspectiva de género ya adoptada.

Desde mi experiencia en las aulas, que no es larga pero sí significativa, he podido observar como los niños y niñas, ya desde Educación Infantil, tienen muy asimilada la dicotomía que una sociedad patriarcal impone estableciendo dos bloques bien diferenciados, cada uno con sus roles correspondientes; a las mujeres se les reservan las labores del ámbito más personal y afectivo, en contraposición a los hombres, que se encargan de la producción y de las tareas relacionadas con el ámbito económico. Desde la escuela y, con el mero hecho de observar el juego simbólico que llevan a cabo los

niños y niñas, podemos ver cómo las niñas se suelen decantar por las cocinitas, el cuidado de muñecos, labores del hogar, princesas, etc. mientras que los niños llevan a cabo juegos que conllevan más acción y se relacionan con tareas socialmente asignadas a los hombres, como conductores, electricistas, policías, bomberos, etc.

Los niños y niñas tienen asimilado, en gran parte debido a los cuentos que les han sido contados, que las mujeres son frágiles, sumisas, afectivas y bellas (características que reúnen las princesas en la mayoría de cuentos tradicionales) y los hombres son fuertes, decididos y valientes, en definitiva: los salvadores. Debemos presentar otros modelos de mujeres y hombres y visibilizar la diversidad para que los niños “desaprendan” todos esos valores impuestos por una sociedad patriarcal y puedan observar que las mujeres no son como el modelo que se les ha ofrecido en los cuentos, sino que trabajan, son luchadoras, pueden ser madres o no, pueden casarse o no, pueden tener hijos o no, y son igualmente válidas.

Para poder eliminar estas ideas impuestas, es necesario educar en la igualdad desde la infancia. “¿Qué es educar en igualdad? Es educar desde la creencia firmemente asentada de que todas las personas poseen los mismos derechos y obligaciones y deben poder tener el mismo acceso a las oportunidades de crecimiento personal” (Ibeas y Garrido, 2018, p.33)

No es suficiente con saber lo que significa igualdad, sino que hay que saber también educar en ella para formar ciudadanos cívicos con este valor interiorizado, que asuman las responsabilidades morales que conlleva.

Se educa en igualdad o en desigualdad en cada gesto, aspecto, acción y palabra que se utiliza. En esta materia no es posible actuar de una forma neutra. La igualdad, como otros tantos valores, se ha de vivir de una forma global y debe afectar a todos los ámbitos de la vida. De ahí que haya quienes defienden la idea de que debe trabajarse la igualdad como un valor que no está diferenciado en la vida, sino que forma parte de ella. Es decir, para educar en igualdad hay que educar desde la igualdad y, desde ese principio, es preciso ir articulando los recursos necesarios para que la igualdad se convierta en un valor que impregne todos los procesos educativos. (Ibeas y Garrido, 2018, p.33)

Por otro lado, cabe destacar la influencia del capitalismo en la producción de literatura, lo que convierte a veces la publicación de escritos en una producción insulsa y, a veces, vacía de contenido relevante por la asignación errónea de la valía de este tipo de arte a la simple publicación en masa. Por ello, la publicación de obras literarias se ve

acometida en ocasiones por la necesidad del autor de recibir una importante retribución. En definitiva, es necesario el compromiso social de todos y cada uno de los creadores de obras literarias en general y, en particular, de los de literatura infantil, aunque muchos de ellos ya poseen este compromiso. Esto no quiere decir que los escritores deban publicar u ofrecer su trabajo de forma desinteresada, sino que puede recibirse la misma retribución económica por un trabajo valioso y con una finalidad (ya sea entretener, enseñar, transmitir valores...) y debe primar inexcusablemente el compromiso de llegar a los niños de forma significativa, y no creando obras superficiales e insustanciales. Este compromiso va con la ética y concienciación de cada uno con el aprendizaje y desarrollo de los niños y la influencia de la literatura en ellos.

Desde los años 70 del siglo XX y en relación con lo expuesto en el párrafo anterior, ha habido un gran crecimiento editorial. Esto supone la existencia de una gran cantidad de cuentos infantiles al alcance de todos. Por esta misma razón, resulta cada vez más necesaria una revisión crítica del canon existente para poder seleccionar cuáles son los cuentos más adecuados para ofrecer a los niños, teniendo en cuenta tanto su valor estético, que en ningún caso debe dejarse de lado, como su contenido y los valores que pueden ser transmitidos a los niños por sus personajes y su argumento, como se ha explicado anteriormente.

En cuanto a la influencia que tiene la literatura infantil en el desarrollo de los niños, es bien sabido y está demostrado que tiene un impacto muy positivo y beneficioso sobre éste, por lo que se considera muy importante en Educación Infantil. Esta es la causa por la cual se ha estudiado más a fondo en los últimos años. Tanto es así que se han desarrollado unas características propias de este tipo de literatura referidas al contenido a la técnica y estructura.

Respecto a las características referidas al contenido de este tipo de literatura, Cerrillo (2007) expone las siguientes: presencia de elementos no normales; personificación y humanización de lo que no es humano; escasa complicación, ya que hay elementos temáticos recurrentes como el viaje, los cambios drásticos de suerte, premiar al bueno y castigar al malo, etc.; conflicto externo al que se da solución; gran carga afectiva; simbolismo; elementos fantásticos; los protagonistas suelen ser niños o adolescentes.

En cuanto a las particularidades en relación con la técnica y estructura literarias, Cerrillo (2007) enuncia las siguientes: el argumento está dispuesto en tres partes, que son la

exposición, el desarrollo y el desenlace; localización espacial ambigua, conductas rígidas de los personajes; elementalismo técnico (descripciones rápidas y lineales); rapidez en los diálogos; estructuras repetitivas.

En efecto, si pensamos en muchos de los cuentos de nuestra infancia, encontramos en muchas o todas ellas estas características referidas a su argumento y a su estructura.

3. CONTEXTO

3.1. Literatura infantil y su importancia e influencia en los niños.

La literatura infantil puede definirse como una literatura dirigida a un público infantil, es decir, a los niños. Nace en el siglo XVIII, momento en el que se empieza a tener en cuenta la infancia como tal, lo cual lleva a la necesidad de crear textos para ésta (Mendoza, 1998).

Esta literatura infantil, tiene tres funciones: la entrada en el imaginario humano colectivo, que lleva a su vez a formar la propia personalidad; el aprendizaje de modelos narrativos y poéticos propios de cada cultura; y la socialización cultural, lo que conlleva interiorizar valores, aunque no es esto en lo que debe centrarse la creación de literatura infantil y juvenil dejando de lado la creación estética y focalizándose en libros didácticos (Colomer, 2005)

Respecto al cuento, que es el género en el que nos vamos a centrar, es un “relato breve de asunto ficticio en el que puede darse un predominio de lo fantástico, lo anecdótico o lo didáctico” (Ayuso et al, 1990 p.89).

Dentro del género literario del cuento, nos centramos, en este caso, con el cuento maravilloso. Se denomina cuento maravilloso aquel en el que aparecen hechos y/o personajes que se escapan de la lógica de lo real, como por ejemplo hechizos, animales que hablan, hadas, reinos encantados, etc. Estos cuentos contribuyen enormemente al desarrollo de la imaginación de los niños y, además de ello, muchos de los clásicos transmiten también una enseñanza y valores como la amistad, el amor, la empatía, la importancia de la familia, etc.

La literatura proporciona a los niños unos modelos, tanto morales como sociales, que éstos interiorizan y reproducen (Bigas y Correig, 2001). De esta idea podemos sacar algunas ventajas; una de ellas es que los niños pueden percibir de una forma constructiva patrones de comportamiento que pueden resultar útiles para las interacciones sociales, y se establecen unos referentes para ellos que pueden servirles para afrontar determinadas situaciones. Pero aquí yace el peligro de muchos de los valores transmitidos por los cuentos tradicionales, por sus tramas sexistas y sus personajes enredados en estereotipos y roles de género. En los cuentos tradicionales que todos conocemos, tales como *Blancanieves y los siete enanitos*, *La Cenicienta*, *La Bella*

durmiente, La Bella y la Bestia, etc. aparecen mujeres indefensas, limpiadoras, oprimidas, sumisas y obedientes, jóvenes y hermosas, sobreprotegidas, incapaces de tomar decisiones por sí mismas e incluso, en ocasiones, carentes de un nombre propio. En oposición, los personajes masculinos aparecen como valientes salvadores heroicos de las jóvenes indefensas, siendo ellos los fuertes y luchadores (Marín y Solís, 2017).

Como ya he dicho anteriormente, la literatura infantil ejerce sobre los niños una gran influencia, la cual conlleva un posicionamiento que puede ser adecuado o no, ya que se desarrollan en una sociedad patriarcal y heteronormativa donde destaca la normalización de determinadas actitudes y comportamientos machistas y estereotipados. Además, los personajes de estos cuentos se consolidan como referentes para los niños, lo cual puede resultar perjudicial ya que es en esta etapa donde se empieza a formar y consolidar la personalidad de cada uno.

3.2. Feminismo / roles de género

Antes de entrar en materia, conviene definir algunos términos como: sexo, género, estereotipo de género, identidad de género o patriarcado.

El Diccionario de la Real Academia Española (2014) define sexo como “condición orgánica, masculina o femenina, de los animales y las plantas”. Esto quiere decir que el sexo es algo biológico, que viene determinado por los cromosomas de una persona, que pueden ser XX o XY.

En cuanto al género, la Organización Mundial de la Salud (OMS), lo define de la siguiente manera:

El género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. Las diferentes funciones y comportamientos pueden generar desigualdades de género, es decir, diferencias entre los hombres y las mujeres que favorecen sistemáticamente a uno de los dos grupos. A su vez, esas desigualdades pueden crear inequidades entre los hombres y las mujeres con respecto tanto a su estado de salud como a su acceso a la atención sanitaria (Organización Mundial de la Salud, s.f).

Este concepto es una construcción sociocultural, por lo que es variable en cada sociedad y cultura, de forma que se atribuyen diferentes características a cada uno de los géneros dependiendo de los valores, historia y características de cada civilización.

Según el Diccionario de la Real Academia Española (2014), un estereotipo es “la imagen o idea aceptada comúnmente por un grupo o sociedad de carácter inmutable”. Esto, aplicado a la cuestión de género, se entiende como la atribución de determinados rasgos a cada uno de los géneros para explicar sus comportamientos y roles.

“La identidad de género describe los sentimientos y cogniciones que cada persona tiene por el hecho de ser una mujer o un hombre” afirman M. Jayme y V. Sau (1996), parafraseando a John Money y Anke Ehrhardt (1982).

La expresión de género se refiere a cómo una persona exterioriza su identidad de género en forma de preferencias, apariencia física, etc.

Según afirman Vacca, L. y Coppolecchia, F. (2012), “El patriarcado es un sistema político que institucionaliza la superioridad sexista de los varones sobre las mujeres, constituyendo así aquella estructura que opera como mecanismo de dominación ejercido sobre ellas, basándose en una fundamentación biologicista”.

Cabe destacar la importancia de diferenciar bien los conceptos de género y sexo, teniendo en cuenta que el primero está enmarcado en un plano social y el segundo en un plano biológico. Además, en ocasiones, estos no coinciden, sino que es posible que el sexo asignado al nacer no coincida con el género con el que la persona se identifica.

Desde el momento de nuestro nacimiento se nos clasifica en dos grandes grupos desde el punto de vista social y de género: niños y niñas. Esta asignación conlleva que se generen una serie de expectativas que nos condicionarán y acompañarán a lo largo de toda nuestra vida. Si se te asigna el sexo femenino, se esperará de ti un comportamiento sumiso y una sensibilidad que te obligue a pensar que debes anteponer las necesidades de otros a las tuyas, además de pretender que sientas atracción hacia el género masculino. En cambio, si se te asigna el sexo masculino, se pretenderá que desarrolles valentía y un sentimiento de dominación y egoísmo, además de la pretensión de que sientas atracción hacia el género femenino. Esto que los demás esperan de las personas por el género que les ha sido asignado al nacer, conlleva un fuerte condicionamiento en el desarrollo de la personalidad y marca indiscutiblemente la vida de cada persona. “La Historia nos muestra que los hombres siempre han ejercido todos los poderes concretos; desde los primeros tiempos del patriarcado, han juzgado útil mantener a la mujer en un estado de dependencia” (Beauvoir, 1949, p.57) y, a pesar de haber pasado más de medio

siglo, esta afirmación sigue vigente en nuestros días. A pesar de esto, en los últimos años, la sociedad ha ido haciendo pequeños avances respecto a este tema.

Respecto a la propia percepción de los niños sobre sí mismo y su género, Kohlberg y Ullian (1974) establecen que la adquisición de la identidad sexual y de género sigue tres etapas:

- Adquisición de la identidad de género: se da alrededor de los 3 años y surge a partir de las diferencias observables entre hombres y mujeres. A esta edad ya se etiquetan correctamente como niños o niñas.
- Constancia e irreversibilidad de género: se da a partir de los 7 años, y se trata de la comprensión de que el género es algo permanente que no cambia aunque cambien las características observables del sujeto (peinado, vestimenta, etc.). En este periodo, identificarse como pertenecientes a un género u otro funciona como organizador de información y, por ello interiorizan los estereotipos sociales por medio de la observación e imitación de los roles diferenciados de hombres y mujeres.
- Capacidad para relativizar y criticar los contenidos sociales asignados a los roles de género: se da al final de la infancia y en la adolescencia.

Esto último sucede a medida que las personas van tomando conciencia de la sociedad en la que viven y los valores que en esta se consideran de mayor importancia.

En cuanto al feminismo, a partir del siglo XX se hace cada vez más evidente la toma de conciencia de la mujer occidental de su situación y posición en la sociedad en la que vive, por lo que se produce una verdadera revolución social a partir de la cual se han ido produciendo cambios muy significativos como consecuencia de la lucha por conseguir la posición que merecen en la sociedad. En España este cambio se ha debido, entre otras cosas, a la posibilidad de acceder a estudios superiores, profesiones que precisan una habilitación académica, la incorporación a asuntos políticos, en resumen, el paso de la vida del hogar a la esfera pública (Nieva de la Paz, 2009). Esta situación se ve acrecentada con el nacimiento de la II República española en 1931, en la cual uno de los cambios importantes fue la aprobación del sufragio femenino. Algunas de las mujeres que desatacan en este movimiento son Emilia Pardo Bazán (1851-1921), que fue conservadora y feminista radical; Concepción Gimeno de Flaquer (1850-1919), escritora, periodista y fundadora y directora de periódicos en España y México;

Carmen de Burgos (1878-1932), que se dedicó a la traducción, al periodismo y, además de esto, fue activista por los derechos de la mujer; María Lejárraga (1874-1974), que fue escritora y centró sus obras en las mujeres de clase media, ensalzando la individualidad femenina; Margarita Nelken (1894-1968), dedicada a la literatura, además de ser crítica de arte, política y teórica del feminismo; Carmen Díaz de Mendoza (1927-2018), escritora de obras de teatro con una clara visión feminista.

A pesar de los avances referidos al feminismo que se habían conseguido durante La II República, con el fin de la Guerra Civil española (1936-1939) y la victoria del bando sublevado, el movimiento sufrió un importante retroceso, y se les arrebató a las mujeres algunos de los derechos y libertades que habían conseguido en la época republicana gracias a su lucha. Muchas de ellas sufrieron represalias y fueron encarceladas o incluso asesinadas por el hecho de defender sus derechos y expresarse libremente. La voz de estas mujeres fue silenciada de forma violenta por una ideología que no entendía de libertad ni disonancia de doctrinas, y su eco sigue resonando hoy en día, porque el fascismo intentó amordazar lo que no puede ser enmudecido: la voz de la mujer en una sociedad que necesita su lucha.

Ortega Gutiérrez (1998) analiza las representaciones de género desde las desigualdades y la percepción de los roles de género. Estas desigualdades se reflejan en todos los aspectos de la vida, teniendo su cimiento en la historia y una estructura social. El autor examina la cuestión a partir de cuatro puntos de vista: el cuerpo, la inteligencia, el carácter y las interacciones sociales. El cuerpo es elemento que nos permite confeccionar las primeras imágenes de género, y es el masculino el que se relaciona con la fuerza y el femenino con la debilidad. Éste último se valora en base a las características que refuerzan la cosificación de la mujer. Respecto a la inteligencia, la estructura patriarcal ha impedido que a la mujer se le sea reconocido cualquier tipo de logro, hecho que ha cambiado desde que se les ha permitido el acceso a una educación, lo cual ha legitimado su inteligencia y capacidad. En cuanto al carácter, la mujer siempre ha tenido mayor libertad para expresar su afectividad, viéndose como un ser sensible y bondadoso, al contrario que el hombre, que ha tenido que reprimirla por estar caracterizado socialmente por el egoísmo y la ambición. En lo que respecta a las interacciones sociales, a las mujeres se les han atribuido históricamente más aptitudes y más efectivas, como la empatía, para los vínculos sociales que a los hombres. Todo lo que se considerapreciado socialmente, como la inteligencia, se atribuye al

género masculino, y a las mujeres se les achacan las características que los hombres les han permitido, como la seducción o el coqueteo.

Dejando a un lado las percepciones individuales de cada uno, la cual hace progresar lentamente al feminismo frente al machismo gracias a la formación que van recibiendo las nuevas generaciones, nos encontramos con un orden social, el patriarcado, que opone una firme resistencia a que se configure un sistema social igualitario. Como ya he citado anteriormente, es un sistema político que influye en lo social, y por ende, en la vida y desarrollo de todos los ciudadanos de una sociedad.

Tradicionalmente se han asignado las tareas del hogar a la mujer, con la justificación de que tienen mejores cualidades para ello, siendo esta la manera en la que logra su plenitud, mientras que quedaban reservadas para los hombres trabajos relacionados con aspectos económicos y públicos. Esta idea ha hecho que a nuestros días lleguen personajes históricos (artistas, políticos, científicos...) masculinos, pero que en contadas ocasiones nos encontremos con figuras femeninas como autoras de obras, mujeres que desarrollan teorías (científicas, políticas, filosóficas...), etc. A pesar de que los nombres de mujeres destacadas no sean conocidos, conocemos muchas de sus obras firmadas con el nombre de un hombre, ya que de otra manera no podrían haber salido a la luz ni haber llegado al público. De algunas de estas obras sí hemos conocido a posteriori su verdadera autoría, perteneciente a una mujer, pero de muchas otras no se ha descubierto nunca, y seguimos asociándolas erróneamente a autores masculinos.

En cuanto a lo que ha conseguido la mujer con su esfuerzo en el último siglo respecto a su función en la sociedad:

Las mujeres de hoy están a punto de destronar el mito de la feminidad; empiezan a afirmar concretamente su independencia; pero no sin grandes esfuerzos consiguen vivir íntegramente su condición de seres humanos. Educadas por mujeres en el seno de un mundo femenino, su destino normal es el matrimonio, que las subordina todavía prácticamente al hombre; el prestigio viril está muy lejos de haberse borrado: todavía descansa sobre sólidas bases económicas y sociales. Por consiguiente, es necesario estudiar cuidadosamente el destino tradicional de la mujer. Cómo hace la mujer el aprendizaje de su condición, cómo la experimenta, en qué universo se encuentra encerrada, qué evasiones le están permitidas: he ahí lo que intentaré describir. Solamente entonces podremos comprender cuáles son los problemas que

se les plantean a las mujeres, que, herederas de un duro pasado, se esfuerzan por forjar un nuevo porvenir (Beauvoir, 1949, p.87)

Según afirma Acker (1995), hay cinco puntos con los que podría contribuir el enfoque feminista a la Sociología de la Educación: incidir en el conocimiento sobre la educación de las mujeres, analizar investigaciones que desvelan datos sobre la mujer, hacer un trabajo de autocrítica sobre las ideas que tenemos establecidas sobre las mujeres, sustituir el patrón de “mujer modelo” que nos ha inculcado la sociedad y expresar explícitamente la importancia de la escolarización en la vida de la mujer.

3.3. Cuentos infantiles populares

Los cuentos populares españoles no son en sus orígenes ideados para un público infantil, aunque con el paso del tiempo así se haya establecido. Los cuentos con personajes o situaciones maravillosos, inverosímiles y fantásticas, han sido asignados a un público cuyo desarrollo está en una etapa de fantasía, en la que no separan realidad y ficción y tienen un pensamiento mágico a través del cual les resulta fácil, casi inherente a su ser, dejar volar la imaginación.

Para concretar en un solo texto todas las versiones de un cuento de la cultura popular, es necesario un trabajo que conlleva un proceso de comparación de las mismas hasta conseguir una versión lo más parecida posible a la imperante. Este no es un trabajo fácil, ya que en España no se le ha dado la suficiente importancia a la recopilación y traducción de cuentos populares.

La II Guerra Mundial, la Guerra Civil española y la Guerra Fría, han tenido influencia sobre la cultura literaria en nuestro país. En cuanto a la Guerra Civil española, que arrasó el panorama nacional entre 1936 y 1939, tanto física, política y socialmente, hizo que se resintieran los cimientos que la II República había asentado en cuanto a la literatura, impulsando la culturización de la clase obrera y, en tantas ocasiones, analfabeta. La Guerra Fría produjo un aislamiento cultural y científico en nuestro país, hecho que afectó particularmente al cuento.

A pesar de las dificultades en cuanto a la cultura literaria en nuestro país debido a diversas guerras, hay quienes han trabajado para acercar a todo el mundo la literatura, y para ello han clasificado los cuentos y recopilado muchos de ellos. Almodóvar (2015) establece una clasificación de cuentos populares según su contenido con tres grandes grupos: cuentos maravillosos, cuentos de costumbres y cuentos de animales.

Centrándonos en el cuento maravilloso, y en cuanto al tipo de personajes que aparecen, suelen ser siete: el héroe, el falso héroe, el agresor, el donante de un objeto mágico, la víctima y los auxiliares del héroe. Un solo personaje puede representar uno o varios de estos roles.

Se establecen 31 funciones en cuanto a la trama de un cuento, que son las siguientes:

- I. Uno de los miembros de la familia se aleja de la casa
- II. Recae sobre el protagonista una prohibición
- III. Se transgrede la prohibición
- IV. El agresor intenta obtener noticias
- V. El agresor recibe información sobre su víctima
- VI. El agresor intenta engañar a su víctima para apoderarse de ella o de sus bienes.
- VII. La víctima se deja engañar y ayuda así a su enemigo a su pesar
- VIII. El agresor daña a uno de los miembros de la familiar o le causa perjuicios
- VIII. Algo le falta a uno de los miembros de la familiar; uno de los miembros de la familiar tiene ganas de poseer algo
- IX. Se divulga la noticia de la fechoría o de la carencia, se dirigen al héroe con una pregunta o una orden, de le llama o se la hace partir.
- X. El héroe-buscador acepta o decide actuar
- XI. El héroe se va de su casa
- XII. El héroe sufre una prueba, un cuestionario, un ataque, etc. que le preparan para la recepción de un objeto o de un auxiliar mágico.
- XIII. El héroe reacciona ante las acciones del futuro donante
- XIV. El objeto mágico pasa a disposición del héroe
- XV. El héroe es transportado, conducido o llevado cerca del lugar donde se halla el objeto de su búsqueda.
- XVI. El héroe y su agresor se enfrentan en un combate
- XVII. El héroe recibe una marca
- XVIII. El agresor es vencido.

- XIX. La fechoría inicial es preparada o la carencia colmada
- XX. El héroe regresa.
- XXI. El héroe es perseguido
- XXII. EL héroe es auxiliado
- XXIII. El héroe llega de incognito a su casa o a otra comarca
- XXIV. Un falso héroe reivindica para sí pretensiones engañosas
- XXV. Se propone al héroe una tarea difícil
- XXVI. La tarea es realizada
- XXVII. El héroe es reconocido
- XXVIII. El falso héroe o el agresor, el malvado, queda desenmascarado.
- XXIX. El héroe recibe una nueva apariencia
- XXX. El falso héroe o el agresor es castigado
- XXXI. El héroe se casa y asciende al trono (Propp, 1928, pp.38-72)

Podemos observar también que en los cuentos infantiles populares no existe ambigüedad, si no que todo se trata en términos extremos, como ricos-pobres, buenos-malos, etc. (López Tamés, 1990). Esto, unido al hecho de que los niños toman como referentes a los personajes de los cuentos y sus comportamientos, puede hacer que lleguen a tener cierta dificultad para hallar puntos medios ante determinadas situaciones que se les presenten, ya que han interiorizado la existencia de dos únicos límites totalmente opuestos.

Bettelheim (1976) afirma que el individuo encuentra una terapia en los cuentos de hadas, ya que identifica sus conflictos internos con lo que la historia menciona, de forma que le es posible exteriorizarlo. De esta manera, podemos afirmar que el niño ve reflejados en los cuentos sus temores y la posibilidad de superarlos aplicando determinadas estrategias. Queda ratificada la afirmación de que los niños toman como referentes a los personajes y las situaciones de los cuentos que les son contados. Transmutando esto al receptor infantil, los cuentos de hadas conducen al niño a una comprensión que parte desde la fantasía, que es una facultad natural de la infancia.

3.4. Adaptaciones actuales y la colección “Érase dos veces”

La colección “Érase dos veces” parte de una revisión de cuentos tradicionales de la infancia a través de una perspectiva feminista que deja de lado la heteronormatividad y los roles clásicos asignados a hombres y mujeres respectivamente.

En el siglo XX surge la segunda ola del feminismo en EEUU, acontecimiento que impulsa una revisión de los cuentos clásicos a partir de la identificación de personajes prototípicos que perpetúan estereotipos y roles de género. Diversos autores han revisado y escrito sobre la interpretación del género en los cuentos clásicos. Entre ellos Anne Sexton, que reescribe en 1971 los cuentos de los hermanos Grimm en un estilo poético bajo el título de *Transformations*; y Angela Carter, que lleva a cabo una reinterpretación de algunos textos de la literatura infantil a través de sus ideas feministas (Navarro-Goig, 2018).

Esta necesidad de cambio surge de la convicción de que los valores transmitidos hasta el momento por los cuentos clásicos estaban en clara contraposición al feminismo y a la liberación de la mujer, y dada la importancia de los cuentos en la infancia y la gran influencia de estos en los niños, los valores expresados en este tipo de literatura debían ser transformados para favorecer así el cambio hacia una sociedad feminista y sin discriminaciones por razón de género.

La colección “Érase dos veces” le da una vuelta a cuentos clásicos, tanto de Disney como de tradición oral y cuentos escritos. Esta colección cuenta con doce cuentos: *Pinocho*, *La Bella y la Bestia*, *Los tres cerditos*, *Hansel y Gretel*, *Caperucita roja*, *La sirenita*, *La bella durmiente*, *Blancanieves*, *Cenicienta*, *La ratita presumida*, *El patito feo* y *Rapunzel*.

Son historias reescritas por Belén Gaudes y Pablo Macías, cuyas ilustraciones son obra de Nacho de Marcos, y son cuentos publicados por la editorial Cuatro tuercas. La idea de esta propuesta surgió tras ver una película Disney y advertir qué tipo de valores transmitía: machismo y heteronormatividad. En definitiva, unos valores retrógrados que transmiten a los niños y niñas ideas que, hoy en día y gracias a la expansión del feminismo, están cambiando en la sociedad, por lo que hay que enseñar que deben ser críticos con este tipo de películas y cuentos y han de aprender a filtrar qué es moralmente correcto y qué actitudes son reprobables. De esta forma serán más críticos

en su vida diaria y podrán reconocer y actuar ante situaciones de discriminación desde la infancia.

El giro de las historias transforma las situaciones ofreciendo una perspectiva feminista de los argumentos y los personajes, rompiendo estereotipos y alterando los roles históricamente asignados a cada uno de los géneros. A lo largo de la colección, en los diferentes cuentos, se fomentan valores como el respeto a la diversidad, la empatía o la autocrítica.

En esta colección, no solo es el rol de las mujeres el que cambia, sino también el de los hombres. Es fundamental revisar el papel que tiene el concepto de la masculinidad en la vida y acciones de los niños, que en ocasiones son sancionados cuando llevan a cabo conductas tradicionalmente asociadas a las niñas, como por ejemplo pintarse las uñas, llevar el pelo largo, utilizar ropa o juguetes rosas, etc. Se debe trabajar para alcanzar el objetivo de reducir los efectos que el concepto de masculinidad tiene sobre los niños y niñas, en especial sobre los primeros. Para ello puede ser beneficioso utilizar la literatura, que puede hacer ver a los más pequeños que no hay colores, actividades o prendas hechas para uno u otro género específica y distintivamente, sino que cada individuo es libre de decidir y tiene la obligación moral de respetar la diferencia.

Es evidente que los agentes educativos tienen un papel fundamental en el proceso de cambio hacia la igualdad. Para poder guiar a los niños hacia la misma, forjando valores como la empatía, el respeto, la tolerancia... es muy favorable valerse de la literatura ya que, como se ha mencionado anteriormente, los personajes de los cuentos se convierten en referentes para los niños en cuanto a actitudes y valores.

4. CUENTOS LLEVADOS A LA PRÁCTICA Y ANÁLISIS DE LOS RESULTADOS

4.1. Unidad didáctica: introducción.

Para realizar esta unidad didáctica, se van a utilizar cuatro cuentos: *Blancanieves* (Grimm, J., Grimm, W., 2017), *Érase dos veces Blancanieves* (Gaudes, B. y Macías, P., 2016), *La ratita presumida* (Romero, A. 2009) y *Érase dos veces la ratita presumida* (Gaudes, B. y Macías, P., 2016). Se basa en una comparación de cuentos con los mismos personajes y trama similar, variando en el aspecto de los roles de género y situaciones con matices machistas que la colección “Érase dos veces” modifica para lograr una versión que transmita valores de igualdad, es decir, feministas, a los niños en el aula. He elegido las editoriales Anaya y SM para los cuentos originales porque son editoriales conocidas que gozan de gran popularidad en cuanto a la publicación de literatura infantil y juvenil y, en particular, estos dos cuentos me han parecido adecuados para llevar al aula de Educación Infantil con la certeza de que no iban a quedar como modelos para los niños, sino que iban a ser comparados con su versión feminista reescrita por la colección “Érase dos veces”.

El título de esta Unidad Didáctica es “Re-conocemos los cuentos”, y va a girar en torno a dos cuentos de la colección “Érase dos veces”, *Blancanieves* y *La ratita presumida*. Con ella se pretende dar visibilidad a diferentes realidades de las mujeres, que siempre les han sido mostradas a los niños como el “sexo débil”, lo cual tiene una intención discriminatoria hacia el género femenino. Con la perspectiva de esta colección tendrán referencias de mujeres valientes, independientes, inteligentes, trabajadoras y libres, que toman decisiones por sí mismas y que no necesitan un hombre que las salve, se case con ellas y les ofrezca una vida de falsa felicidad siempre a la sombra de su marido. Tendrán modelos de mujeres que pueden realizar exactamente los mismos trabajos que sus compañeros del género opuesto.

Es necesario despertar en los niños curiosidad por las actividades que vamos a realizar, ya que esta es la forma más fácil de que aprendan, sin interés no se producirá un aprendizaje de provecho. Partimos del interés que les genera a los niños los cuentos clásicos como son los dos mencionados anteriormente. Es posible que sea más conocido por los niños el primero de ellos, y que no hayan escuchado *La ratita presumida*. Por esta razón leeremos ambos cuentos tradicionales antes de realizar la lectura de la nueva

versión de la colección que hemos escogido. Comenzaremos con la lectura de uno de los cuentos clásicos, analizando posteriormente a través de actividades dinámicas y del diálogo las conductas de los personajes y el argumento, para después leer la versión renovada del cuento y por medio de diferentes actividades comparar los argumentos y personajes de ambos cuentos y sacar conclusiones. Se trabajará primero un libro y luego otro, y se seguirá la misma secuencia con los dos: lectura del cuento clásico, análisis del mismo mediante debates y actividades en grupo, lectura de la versión reescrita de la colección “Érase dos veces”, comparación de los cuentos a través de debates y actividades grupales y, por último, se dividirá los niños en dos grupos y cada uno de ellos elegirá uno de los cuentos a votación para hacer una representación teatral. Esta es la progresión que vamos a seguir, que serían dos líneas secantes en las que se sigue la misma estructura con actividades paralelas (primero lectura del cuento clásico, comentario y debate, después lectura del mismo cuento de la colección “Érase dos veces”, comentarios, debate y actividad relacionada con el mismo) para acabar en el mismo punto: la dramatización.

4.2. Objetivos.

Esta Unidad Didáctica está pensada para un aula de 5 años (3º de Educación Infantil), y los objetivos que se plantean son los siguientes:

- Iniciarse en el desarrollo de una lectura crítica escuchando y comprendiendo cuentos, mostrando interés y disfrutando.
- Valorar la lectura como elemento descubriendo los usos sociales que tiene, reconociéndola como un instrumento de comunicación y transmisión de valores.
- Identificar los estereotipos y roles de género tradicionalmente asignados a cada uno de ellos, para poder formar así una imagen de sí mismos/as descubriendo sus propias posibilidades, desarrollando de esta manera la autoestima y valorando positivamente la diversidad.
- Identificar los nuevos roles que se asignan a los personajes, desarrollando y adoptando actitudes de valoración y respeto hacia la diversidad y los rasgos difereneciadores por razón de sexo.
- Expresar oralmente la opinión propia argumentándola y dialogar desde el respeto con los compañeros.

4.3. Contenidos

Los contenidos que se van a trabajar en esta Unidad Didáctica son los siguientes:

- Aceptación de la diferencia por razón de género, valoración de la misma de forma positiva, respeto por las características de todos y eliminación cualquier tipo de discriminación sexista.

Este contenido va a ser trabajado a partir de los cuentos *Blancanieves*, *La ratita presumida*, *Érase dos veces Blancanieves* y *Érase dos veces la ratita presumida* y una conversación posterior en la que se guiará a los niños para que expongan sus ideas y opiniones sobre el cuento escuchado y se les dirigirá para que extrapolen los hechos del cuento a la vida real e identifiquen situaciones reales y cotidianas en las que se pueden ver claramente estereotipos de género.

- Escucha activa de cuentos y participación en el debate posterior desde el respeto a las ideas de todos y a las normas que rigen la comunicación social.

La escucha activa se ha trabajado con anterioridad, a lo largo de todos los cursos de Educación Infantil. Se abrirá un debate dirigido a que todos den su opinión y expongan sus ideas siempre respetando las de los otros. Deberán acatar las normas que rige la comunicación social, como esperar el turno, escuchar atentamente a los demás, etc. Estas se recordarán antes de comenzar el debate para que todos las tengan en cuenta.

- Predisposición y pautas para resolver conflictos y compartir ideas a través del diálogo estableciendo una relación equilibrada entre niños y niñas. Para esto se iniciarán en el uso de habilidades de cooperación para conseguir un fin común.

Este contenido se va a desarrollar a través de actividades en las que los propios niños tienen que dialogar para repartirse ellos mismos los roles dentro de un grupo y ponerse de acuerdo en algunas ideas para exponerlas ante el resto de la clase. Se trabajará el diálogo directa o indirectamente en todas y cada una de las actividades de la Unidad Didáctica, tanto dirigido como libre.

- Expresión y comunicación de ideas a través del dibujo con una finalidad expresiva y decorativa.

A través de la realización de un mural de los personajes de los cuentos que, posteriormente, decorará el aula.

4.4. Competencias

A través de esta unidad didáctica se pretenden desarrollar las siguientes competencias básicas:

Competencia en autonomía y desarrollo personal, en la medida que se fortalece la autonomía de los niños para analizar, valorar y decidir desde la confianza en sí mismos y aplicando valores como la tolerancia y el respeto a la diversidad y a la diferencia y el respeto.

Competencia social y ciudadana, ya que adquieren habilidades para conocerse y valorarse, y pueden expresar su ideas y escuchar las de los demás, siempre desde el respeto. Además, se hace del diálogo un valor de la convivencia, ya que lleva a ponerse en el lugar del otro, escuchar, desarrollar la empatía etc.

Competencia de aprender a aprender, ya que los niños van tomando conciencia de cuáles son sus capacidades y desarrollan un sentimiento de competencia personal que favorece la motivación y la confianza en uno mismo.

Competencia en el conocimiento y la interacción con el mundo físico, en este caso relacionado con la utilización de la lengua para comunicarse y aprender, lo cual favorece la comprensión de sucesos y la interacción en el mundo social que les rodea.

Competencia cultural y artística, a través de la escucha y comprensión de textos literarios para apreciar el valor cultural de la literatura y desarrollar el gusto por la misma.

4.5. Desarrollo de la propuesta: actividades

Sesión 1.

Actividad 1. Pregunta inicial: ¿Qué es un cuento? Definición consensuada.

Sentados en semicírculo en asamblea, enseñamos a los niños un cuento. Les preguntamos qué es. A la respuesta de “un cuento” les realizamos otra pregunta: ¿cómo lo saben? De esta manera expresaran sus ideas sobre las diferentes características que tiene un cuento. A continuación les enseñamos una revista y les preguntamos si es un

cuento; de aquí saldrán las diferencias y más características que definen un cuento. Por último, recopilamos las características que se han dicho y, con ellas, entre todos, establecemos una definición que escribiremos en una cartulina de tamaño grande (DIN A3).

Preguntamos a los niños qué cuentos conocen: cuáles son sus títulos y quién o quiénes son los protagonistas. Con esta pregunta pretendemos que se nombren cuantos clásicos y cuentos Disney, pero si esto no sucede, guiamos a los niños con preguntas como: ¿conocéis algún cuento de princesas?, ¿cuáles?, ¿os sabéis cuentos como *La ratita presumida*, *Caperucita Roja* o *Rapunzel*?

Actividad 2. Lectura del cuento original de *Blancanieves*.

Introducimos la lectura que vamos a presentar, cuento que probablemente habrán nombrado en la actividad anterior: *Blancanieves y los siete enanitos*. Preguntamos si saben quiénes son los personajes que aparecen, si conocen el cuento o solamente han visto la película. Comenzamos a leer el cuento de los hermanos Grimm.

Actividad 3. Debate en asamblea: personajes, parte favorita y opiniones sobre el cuento.

Al terminar la lectura, realizamos las siguientes preguntas:

- ¿Os ha gustado el cuento?
- ¿Era así como lo conocíais? ¿hay algo distinto del cuento que ya sabíais?
- ¿Qué parte es la que más os ha gustado?
- ¿Quién protagoniza el cuento?
- ¿Qué personaje os gusta más? ¿Por qué?
- ¿Hay personajes buenos y malos?, ¿quiénes?, ¿por qué es malo?
- ¿Consideráis que Blancanieves se comporta correctamente?, ¿y el príncipe?, ¿por qué?
- ¿Cómo podrían haber actuado mejor?
- ¿Os ha gustado el final?

- ¿Qué habríais hecho vosotros y vosotras en la situación del príncipe?, ¿y en la de Blancanieves?

Después de realizar estas preguntas conoceremos la opinión de los niños sobre los comportamientos de los personajes desde su perspectiva, de la percepción que tienen de los roles de género que aparecen en el cuento y si los tienen interiorizados y tan normalizados que no les resulta extraño ni alarmante ninguna conducta llevada a cabo por los personajes. Podremos establecer diferencias también sobre las opiniones que les merecen estos personajes y tramas de forma diferenciada a niños y niñas.

Recursos materiales: cartulina de tamaño DIN A3, rotuladores, cuento original de *Blancanieves*.

Temporalización: 1 hora y 10 minutos aproximadamente (20 minutos para la actividad 1, 20 minutos para la actividad 2 y 30 minutos para la actividad 3).

Recursos espaciales: aula de referencia (espacio de la asamblea)

Sesión 2.

Actividad 4. Lectura del cuento *Érase dos veces Blancanieves*.

Comenzamos la actividad, sentados en semicírculo en asamblea. Preguntamos si recuerdan el cuento leído en la sesión anterior y pedimos un voluntario para hacer un resumen del mismo. De esta manera se ayuda a los alumnos que no recuerden el argumento y, en general, a todos, ya que lo tendrán más reciente.

Anunciamos que vamos a leer el mismo cuento, pero esta vez otra versión en la que cambian algunos aspectos y acciones y deben estar muy atentos para percibir los cambios en su argumento. Después de esta breve explicación leemos el cuento.

Actividad 5. Comparación de ambos cuentos en asamblea: personajes y argumento (sobre todo el final).

Al terminar de leer el cuento *Blancanieves* de la colección “Érase dos veces” realizamos las siguientes preguntas:

- ¿Os ha gustado?

- ¿Cuál de las dos versiones os ha gustado más?
- ¿Qué parte os ha gustado más?
- ¿Qué diferencias habéis visto?
- ¿Qué final os gusta más?
- ¿Pensáis que Blancanieves se ha comportado bien?, ¿y el príncipe?
- ¿Qué habríais hecho vosotros y vosotras en el lugar de Blancanieves?

Al realizar estas preguntas, descubriremos si los niños, aunque tengan interiorizados y normalizados comportamientos y conductas estereotipadas y roles de género fijados, son capaces de percibir las diferencias entre las actitudes que llevan a cabo los personajes principales desde una perspectiva crítica.

Actividad 6. Los personajes.

Organizamos a los niños en cuatro equipos de cinco alumnos cada uno: el equipo de los enanitos, el equipo de Blancanieves, el equipo del príncipe y el equipo de la bruja. Deben debatir en pequeño grupo sobre la actitud de este personaje en el segundo cuento y en comparación con el primero. Para ello le damos la siguiente consigna: “cada equipo debe centrarse únicamente en su personaje, tenéis que pensar entre todos qué os parece cómo se comporta el personaje en cada uno de los cuentos, y en qué cuento os resulta más correcta su actitud”. Por último, realizamos la siguiente pregunta: si este cuento hubiera sido escrito por vosotros, ¿a cuál se parecería más?, ¿al primero o al segundo?, ¿cómo sería el final?, ¿por qué sería así?

Posteriormente proponemos una puesta en común y un debate entre todos sobre la opinión de los personajes que han expuesto los compañeros. Cada grupo escoge un portavoz que explica a los demás compañeros de la clase las conclusiones que han sacado del personaje que se les ha sido asignado. Cuando todos los equipos hayan terminado de exponer sus ideas, les dejaremos un breve periodo de tiempo en grupos pequeños que pongan en común su opinión sobre los personajes que han expuesto el resto de compañeros.

Recursos materiales: cuento de *Blancanieves* de la colección “Érase dos veces”.

Temporalización: 1 hora y 10 minutos aproximadamente (20 minutos para la actividad 1, 30 minutos para la actividad 2 y 20 minutos para la actividad 3).

Recursos espaciales: aula de referencia (espacio de la asamblea y mesas de los niños)

Sesión 3.

Actividad 7. Las características de los personajes.

En asamblea, comentamos las características de Blancanieves, los enanitos y el príncipe. Apuntamos en un papel las características que los niños exponen de cada uno de estos personajes, tanto físicas como de su comportamiento.

Actividad 8. El mural.

Formamos tres grupos (dos de siete niños y uno de seis). Les damos una cartulina de tamaño grande (DIN A3) a cada grupo, y les asignamos un personaje o grupo de personajes del cuento a cada uno de ellos. Les damos la siguiente consigna: debéis escribir en la parte de arriba, en grande, el nombre del personaje, dibujarlo en medio de la cartulina, colorearlo y escribir alrededor del dibujo las características que hemos recopilado anteriormente. Esto deben hacerlo repartiendo las tareas, explicamos que uno puede escribir el título, otro hacer el dibujo, entre dos personas pueden colorearlo y otras dos o tres repartirse las características para escribirlas, y que ellos son quienes deciden cómo se van a repartir estas tareas, aunque si necesitan ayuda para la distribución pueden pedirla.

Cuando todos los grupos hayan terminado, colgamos los tres murales en la clase.

Recursos materiales: papel y lápiz, cartulina de tamaño DIN A3, pinturas de colores.

Temporalización: 1 hora aproximadamente (20 minutos para la actividad 1 y 40 minutos para la actividad 2).

Recursos espaciales: aula de referencia (espacio de la asamblea y mesas de los niños)

Sesión 4

Actividad 9. Lectura del cuento original *La ratita presumida*

Introducimos la lectura que vamos a presentar: *La ratita presumida*. Preguntamos si han oído hablar de este cuento y si saben quiénes son los personajes que aparecen. Procedemos a leer el cuento.

Recursos materiales: cuento de *La ratita presumida*.

Temporalización: 20 minutos.

Recursos espaciales: aula de referencia.

Actividad 10. Tu personaje favorito.

Hacemos una recopilación de los personajes que aparecen en el cuento y los apuntamos en una hoja DIN A3 (la ratita, el burro, el perro, el gato y el ratón). Guiamos un debate preguntando qué les parece el comportamiento de los personajes con preguntas como

- ¿Cómo es su personalidad?
- ¿Creéis que se comporta bien?, ¿actúa bien en ese momento?
- ¿Qué pretenden con la ratita?
- ¿Os parecen inteligentes?

Apuntamos todas las ideas debajo del nombre de cada personaje y, al terminar, colgamos el cartel de personaje en el aula.

Recursos materiales: hoja DIN A3, rotuladores.

Temporalización: 25 minutos.

Recursos espaciales: aula de referencia.

Sesión 5

Actividad 11. Lectura de *Érase dos veces La ratita presumida*.

Introducimos la lectura de la nueva versión explicando que, como con el cuento anterior (*Blancanieves*), leeremos el mismo cuento pero con toques diferentes. Leemos el cuento en gran grupo, en asamblea.

Recursos materiales: Cuento *La ratita presumida* de la colección “Érase dos veces”.

Temporalización: 20 minutos.

Recursos espaciales: aula de referencia.

Actividad 12. Comparación de versiones y debate.

Tras la lectura de la nueva versión, abrimos un pequeño debate sobre cuál es la que más les ha gustado y comparamos personajes, guiándolo con las siguientes preguntas:

- ¿Qué os ha parecido esta nueva versión?
- ¿Qué diferencias veis entre los dos cuentos?
- ¿Cuál os ha gustado más?, ¿por qué?
- ¿Qué diferencias hay entre los personajes?
- ¿Tienen el mismo final los dos cuentos?
- ¿Qué diferencia hay entre los dos finales?
- ¿Cuál es vuestro personaje favorito?
- ¿Qué os parece que la pequeña ratita tenga dos mamás?

Temporalización: 30 minutos.

Recursos espaciales: aula de referencia.

Sesión 6

Actividad 13. Viñetas locas.

Presentamos ante el grupo una serie de viñetas desordenadas que deben ordenar para que cuenten la historia de la ratita presumida (Anexo 1). Hacemos cinco equipos de cuatro niños cada uno, y repartimos a cada grupo un juego de viñetas para que lo ordenen trabajando en equipo. Al terminar, un equipo voluntario expone a todos sus compañeros el cuento basándose en el orden en el que han puesto sus viñetas. Preguntamos al resto de la clase si están de acuerdo, y si no lo están deben decir por qué y qué orden han puesto ellos y la razón del mismo.

Temporalización: 45 minutos.

Recursos materiales: viñetas.

Recursos espaciales: aula de referencia.

Sesión 7

Actividad 14. Los personajes.

Recordamos entre todos los personajes que aparecen en el cuento, que son la ratita, el gallo, el burro, el ratón, el gato y la gata. Hacemos dos equipos de cuatro niños y cuatro equipos de tres niños. Asignamos a cada equipo un personaje. Deben consensuar entre ellos qué les parece la actitud de su personaje y por qué y elegir un portavoz que exponga las ideas del grupo a todos los compañeros.

Temporalización: 50 minutos.

Recursos espaciales: aula de referencia.

Sesión 8

Actividad 15. Una bonita familia.

En asamblea, abrimos un debate guiado sobre la familia, partiendo del final del cuento leído anteriormente, *La ratita presumida*. Podemos hacer las siguientes preguntas: ¿qué os parece el final del cuento?, ¿qué os parece la feliz familia que forman la ratita y la gata? Partimos de estas preguntas para explicar a los niños que existen tipos muy diversos de familias, y que todas las personas son libres de querer a las personas que quieran y de formar una familia. A continuación, explicamos algunos de los diferentes tipos de familia que existen con ayuda de unas viñetas (Anexo 2).

Temporalización: 30 minutos.

Recursos materiales: viñetas.

Recursos espaciales: aula de referencia.

Sesión 9

Actividad 16. Preparamos dos obras de teatro.

Dividimos a los niños en dos grupos de diez y ocho niños respectivamente. El grupo de diez niños representará el cuento *Érase dos veces Blancanieves*, y el de ocho *Érase dos veces La ratita presumida*. Una vez formados los dos grupos, volvemos a contar los dos

cuentos para recordar su argumento y repartimos los personajes entre todos los niños. Los personajes del primer cuento son: Blancanieves, los siete enanitos, la madrastra y el príncipe; y los del segundo cuento son: la ratita, los dos animales que comentan al ver pasar la ratita, el gallo, el burro, el ratón, el gato y la gata. Cada niño debe traer de casa la vestimenta necesaria para llevar a cabo el papel del personaje que le ha tocado, y para ello escribimos una nota individualizada a cada familia explicando lo que vamos a hacer y cuál es el material necesario de cada niño.

Temporalización: 50 minutos

Recursos materiales: cuentos *Blancanieves* y *La ratita presumida* de la colección “Érase dos veces”.

Recursos espaciales: aula de referencia.

Sesión 10

Actividad 17. El teatro.

Ensayamos las dos obras de teatro durante tres días. Cada grupo representa su obra delante de sus compañeros de nivel (las otras dos clases de 3º de Educación Infantil).

Temporalización: 50 minutos.

Recursos materiales: vestimenta y accesorios de los personajes.

Recursos espaciales: salón de actos del Centro.

Sesión 11

Actividad 18. Asamblea final.

Tras haber realizado las representaciones, realizamos un debate guiado sobre la unidad didáctica. Algunas de las preguntas para orientar el debate pueden ser

- ¿Cuál de los dos cuentos os ha gustado más?
- ¿Cómo son las mujeres en estos cuentos?
- ¿Suelen ser así en los cuentos que os sabéis y en las películas que habéis visto?
- ¿Qué actividad os ha gustado más?, ¿por qué?
- ¿Qué actividad os ha gustado menos?, ¿por qué?

- ¿Os gustaría leer más cuentos como estos?
- ¿Os habría gustado hacer alguna actividad relacionada con los cuentos que no hayamos hecho?

Temporalización: 40 minutos.

Recursos espaciales: aula de referencia.

4.6. Evaluación

Una vez terminada la puesta en práctica de esta Unidad Didáctica, habremos podido recoger datos sobre la opinión de los niños y la influencia que han tenido estos cuentos sobre ellos, a través de preguntas y de la observación. Además, podremos realizar una autoevaluación de nuestro propio trabajo de forma que podamos detectar potencialidades y aspectos a mejorar en futuras aplicaciones.

Para la autoevaluación de la práctica educativa, podemos utilizar la siguiente rúbrica:

Indicadores	Conseguido	En proceso	No conseguido
1. Se establecen unos objetivos adecuados para el nivel de los alumnos			
2. Los verbos de los objetivos son medibles y observables			
3. El profesor logra conocer a todos sus alumnos, a través de la información que ellos ofrecen en el aula			
4. El profesor planifica estrategias para satisfacer las necesidades de sus alumnos			
5. El profesor planifica el tiempo adecuado para cada actividad			
6. El profesor planifica los espacios adecuados para cada			

actividad			
7. El profesor es capaz de entender a los alumnos a través del uso efectivo de preguntas			
8. Los materiales utilizados son adecuados para los alumnos			
9. El profesor modifica sus objetivos basándose en la evaluación y análisis de los resultados de su práctica docente.			
Observaciones:			

A lo largo de toda la Unidad Didáctica evaluamos a través de la observación directa, utilizando además un anecdotario para describir las situaciones llamativas sucedidas a lo largo de las once sesiones. Además, evaluamos también las producciones de los alumnos (murales, dibujos, etc.). Utilizamos una rúbrica para evaluar los resultados finales del aprendizaje de los niños.

CRITERIO	LO HAGO MUY BIEN	LO HAGO BASTANTE BIEN	ESTOY APRENDIENDO	NECESITO AYUDA
Participación de forma activa				
Escucha atenta y respetuosa de los cuentos				
Comprensión				

de los cuentos				
Identificación de los roles de género en las dos versiones de los cuentos				
Identificación los nuevos roles de los personajes				
Valoración positiva y respeto a la diversidad				
Expresión oral de la opinión				
Respeto hacia las opiniones de los demás				

5. CONCLUSIONES, REFLEXIÓN Y VALORACIÓN PERSONAL

Este trabajo parte de la necesidad de ofrecer en las aulas de los Centros Escolares un tipo de literatura que transmita unos valores de igualdad de género y fomente la no discriminación por esta misma razón. Las bases son la importancia de la literatura en la infancia y el desarrollo infantil, así como la asimilación de valores para la consecución de una sociedad libre de discriminación que esté formada por ciudadanos empáticos y feministas, que respeten a las personas y la diversidad y se consideren parte de un todo formado por una gran variedad de individuos, todos diferentes entre ellos.

Considero indispensable trabajar en el aula valores como la empatía que parte desde el respeto y la percepción de igualdad entre hombres y mujeres para crear una base sólida sobre la que asentar los cimientos de una futura convivencia pacífica. Ésta debe existir sin estereotipos de género ni agresiones machistas surgidas de la idea asumida e interiorizada de que las mujeres son el sexo débil, son sumisas y dóciles ante sus compañeros del género opuesto, que son a los que se les hace asumir la idea de que son los fuertes, quienes valen para la vida pública y deben asumir el rol de dominantes.

En cuanto a la literatura en Educación Infantil, ya desde esta etapa se está desarrollando la personalidad de las personas, y marcará la vida de un niño, y la literatura juega un papel muy importante en la consolidación de la misma. Los valores sociales transmitidos por la literatura, y en particular, por los cuentos, influyen en la forma en que un niño gestiona la resolución de conflictos tanto internos como externos. Esto quiere decir que si desde el aula ofrecemos modelos (en forma de personajes o situaciones) con prioridades y valores como es en este caso la igualdad, las niñas asumirán que son capaces de realizar las mismas tareas que sus compañeros del género opuesto, que tienen valía por sí mismas, que no es imprescindible que en un futuro tengan un hombre a su lado, que son fuertes, inteligentes e independientes. Del mismo modo, los niños asumirán que no siempre han de ser fuertes, que deben respetar las decisiones de las mujeres sin adoptar actitudes condescendientes, y ambos aprenderán que no son enemigos, sino compañeros, que no deben ponerse obstáculos, sino crecer juntos cooperando y ayudándose mutuamente. Por ello es indispensable que los maestros y maestras de Educación Infantil estén concienciados e informados sobre este tema y ofrezcan información auténtica y actualizada.

La vía que he elegido para llevar a cabo la transmisión de estas ideas ha sido la literatura, en concreto, el cuento. Según declara Garralón (2003), el mensaje que un libro transmite ayuda a pensar y analizar determinadas situaciones ya que aporta puntos de vista que llevan a asimilar modelos, toma contacto también con los sentimientos de las personas e incita al diálogo.

No es suficiente con realizar actividades aisladas, sino que hay que tratar el tema de la igualdad de forma transversal a través de distintos medios como pueden ser el cine, actividades con asociaciones feministas, incluso charlas en cursos superiores, etc. Además, es indispensable enseñar modelos de mujeres científicas, escritoras, pintoras, deportistas, etc., aunque sea un temario que tengamos que personalizar los maestros, ya que las figuras femeninas no aparecen en los libros de texto en un intento de invisibilización de las mismas.

Respecto al propio maestro o maestra, es necesario ofrecer un modelo de persona adecuado respecto a este tema, ya que es evidente que los niños ven en el maestro un referente del que imitarán comportamientos y asimilarán valores. Es por eso que la responsabilidad que tiene un docente, en especial, con niños tan pequeños, es indudablemente inmensa, y de eso debe ser consciente cada maestro y maestra en su día a día.

En cuanto a la literatura infantil feminista, está claro que, hoy en día, el tema de la igualdad de género es una cuestión candente en nuestra sociedad, y existe una variedad de la misma. Es por eso que un maestro no tiene una gran dificultad para introducir cuentos con este tipo de valores en el aula, siempre y cuando los revise a priori.

Este trabajo pretende contribuir al progreso de la coeducación, que puede ser definida como “la intervención explícita e intencional de la comunidad escolar para propiciar el desarrollo integral del alumnado, prestando una especial atención a la aceptación del propio sexo, el conocimiento del otro y la convivencia enriquecedora de ambos” (Santos Guerra, 1985, p. 140). Es para ello que, en este caso, nos servimos de la literatura como pista de despegue hacia el desarrollo de la conciencia propia sobre los valores de una sociedad que poco a poco se transforma hacia un modelo menos patriarcal. Pero para ello, es necesario todavía un camino de lucha para poder llegar a alcanzar la igualdad plena.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Acker, S. (1995). *Género y Educación: Reflexiones sociológicas sobre mujeres, enseñanza y feminismo*. Madrid: Narcea
- Almodóvar, A. (2015). *Cuentos al amor de la lumbre*. Madrid: Alianza
- Ayuso, M., García, C., & Solano, S. (1997). *Diccionario Akal de Términos Literarios* (2.^a ed.). Madrid, España: Akal.
- Bandura, A. (1982). *Teoría del aprendizaje social*. Madrid, España: Espasa Calpe.
- Beauvoir, S. (1949). *El segundo sexo* (Vol. 1). París, Francia: Siglo veinte.
- Bettelheim, B. (1976). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona, España: Biblioteca de bolsillo.
- Bigas, M., & Correig, M. (2001). *Didáctica de la lengua en la educación infantil*. Madrid, España: Síntesis.
- Cerrillo, P. (2007). *Literatura Infantil y Juvenil y educación literaria*. Barcelona, España: Octaedro.
- Colomer, T. (2005). El desenlace de los cuentos como ejemplo de las funciones de la literatura infantil y juvenil. *Revista de educación*, (Nº Extra 1), pp.203-216.
- Freixas Farré, A. (2012). La adquisición del género: el lugar de la educación en el desarrollo de la identidad sexual. *Apuntes de Psicología*, 30 (1-3), 155-164
- Garralón, A. (2003). Literatura con valores. *La Mancha*, 17. Recuperado de <https://www.biblioteca.org.ar/libros/132765.pdf>
- Gaudes, B., Macías, P. (2016). *Érase dos veces Blancanieves*. Madrid: Cuatro Tuercas.
- Gaudes, B., Macías, P. (2016). *Érase dos veces La ratita presumida*. Madrid: Cuatro Tuercas.

- Gil Lacruz, M. (2008). Género y educación, comentario al ensayo de Acker. *Proyecto Social: Revista de relaciones laborales*, 12 (12), pp. 103-119
- Grimm, J., & Grimm, W. (2017). *Blancanieves*. España: Anaya.
- Jayme, M., & Sau, V. (1996). *Psicología diferencial del sexo y el género* (2.^a ed.). Barcelona, España: Icaria.
- Marín, V., & Solís, C. (2017). Los valores transmitidos por las mujeres de las películas Disney. *Revista CS*, 23, 37-55.
- Mendoza, A. (1998). *Conceptos clave en didáctica de la lengua y la literatura*. Barcelona, España: SEDLL / ICE Univ. Barcelona.
- Navarro-Goig, G. (2019). Revisión de la identidad femenina en los cuentos de hadas y su reinterpretación en el arte contemporáneo. *Arte, Individuo Y Sociedad*, 31(3), 491-507. Recuperado de <https://doi.org/10.5209/aris.60646>
- Nieva-de la paz, P. (2009). *Roles de género y cambio social en la literatura española del siglo XX*. Nueva York, EEUU: Rodopi Editions.
- Romero, A. (2009). *La ratita presumida*. España: ediciones SM
- Santos Guerra, M.A. (1984). *Coeducar en la Escuela. Por una enseñanza no sexista y liberadora*. Madrid, España: Zero.
- Vacca, L., & Coppolecchia, F. (2012). Una crítica feminista al derecho a partir de la noción de biopoder de Foucault. *Páginas de filosofía*, 16, 60-75. Recuperado de <file:///C:/Users/ALBA/Downloads/Dialnet-UnaCriticaFeministaAlDerechoAPartirDeLaNocionDeBio-5037660.pdf>
- Ortega, F. (1998). Imágenes y representaciones de género. *Asparkia*. Recuperado de <http://www.e-revistas.uji.es/index.php/asparkia/article/view/940/849>
- Organización Mundial de la Salud: Género (sin fecha). Recuperado de <https://www.who.int/topics/gender/es/#:~:text=El%20g%C3%A9nero%20se%20refiere%20a,los%20hombres%20y%20las%20mujeres.>
- Propp, V. (1928). *La morfología del cuento* (2.^a ed.). Rusia: Fundamentos.

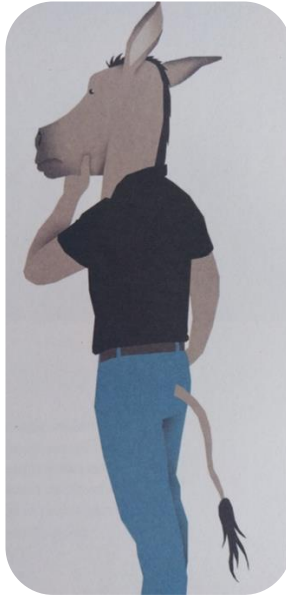
Real Academia Española (2014). *Diccionario de la lengua española (23ªed)*. Madrid, España.

Tamés, R. (1990). *Introducción a la literatura infantil* (2.ª ed.). Murcia, España: Ingramur S.L.

ANEXOS

ANEXO 1.





ANEXO 2.

FAMILIA NUCLEAR



Papá, mamá e hijos

FAMILIA ADOPTIVA



Papá, mamá e hijos adoptados

FAMILIA HOMOPARENTAL



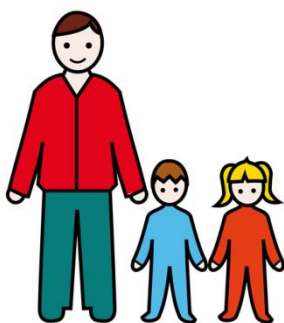
Papá, papá e hijos

FAMILIA HOMOPARENTAL



Mamá, mamá e hijos

FAMILIA MONOPARENTAL



Papá e hijos

FAMILIA MONOPARENTAL



Mamá e hijos

FAMILIA EXTENSA

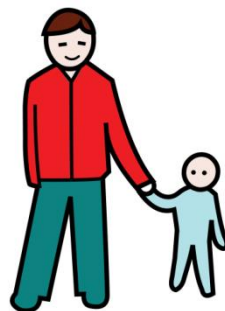


Niños, abuelos, tíos...

FAMILIA DE PADRES SEPARADOS



Mamá e hijos



Papá e hijos